REFERENCIAS: 1 SAMUEL 1:1-18; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 614-616.

El bebé especial de Ana



¿Te has sentido verdaderamente muy triste alguna vez? ¿Tan triste que lloraste? Así es como se sentía Ana.

—Es hora de alistarnos para nuestro viaje al tabernáculo en Silo —le dijo Elcana una mañana a su esposa—. Ya casi es el tiempo de la fiesta.

—Voy a empacar todas las cosas que necesitaremos —dijo ella sonriendo.

Cada año Ana y Elcana viajaban a Silo para adorar en el tabernáculo. Pero cada vez que iban a Silo, Ana se sentía un poco triste.

Ana pensó en los primeros años de su matrimonio. Habían sido muy felices con Elcana. Pero pasó el tiempo y Ana no había tenido bebés. ¡Oh, cuánto les hubiera gustado tener un bebé!

Finalmente, Elcana y Ana iniciaron el viaje. El camino estaba lleno con otras familias. Y parecía que todas tenían niños. ¡Cuánto deseaba Ana tener uno!

En Silo, adoraron en el tabernáculo. Cuando llegó el momento de la comida especial de la fiesta, Elcana sirvió a Ana una porción extra. Él quería compensarla por el hijo que no tenía. Aunque ella cerró sus ojos con fuerza, le salieron unas pequeñas lagrimitas.

—Ana —le dijo Elcana—, no estés triste porque no tienes hijos. ¿No es mejor tenerme a mí que a diez hijos? —añadió bromeando.

Después de la comida, Ana fue al tabernáculo.

Versículo para memorizar:
"Dios [...] te conceda lo que has pedido"
(1 SAMUEL 1:17).

Mensaje:
Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.



—Oh Señor —oró—, si tú me das un hijo, yo lo dedicaré a tu servicio. ¡Él te servirá toda su vida!

Elí, el anciano sacerdote, observaba a Ana con interés. Ell apretaba los brazos contra su pecho y se mecía hacia adelante y hacia atrás. Sus labios se movían pero no pronunciaba las palabras.

Elí estaba seguro que ella estaba ebria a causa del vino.

—¿Qué haces viniendo aquí borracha? —la reprendió.

Ana estaba horrorizada.

—¡No estoy borracha! —exclamó—. Sólo estaba contando mi aflicción al Señor.

El ceño fruncido de Elí desapareció.

—En ese caso, ¡ten confianza! —sonrió—. Dios ha escuchado tu oración. Y el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.

Inmediatamente Ana sintió que la gran nube de tristeza desaparecía.



—¡Oh, gracias, gracias! —le dijo a Elí.

Ana caminó tranquilamente de regreso con Elcana. Sonreía a todos los que pasaban. ¡Ana sabía que Dios contestaría su oración por un hijo! Casi no podía esperar para contarle a Elcana de su visita al anciano sacerdote. Elí le había dado esperanza. Dios había escuchado su oración.

Para hacer y decir

Sábado

• Lean la historia de la lección cada día de la semana.
• Utilice lo siguiente para repasar cada día de la semana el versículo para memorizar.

"Dios [...]	(señale hacia arriba)
te conceda	(manos al frente con las palmas para arriba como dando)
lo que le has pedido"	(manos juntas en actitud de oración)
1 Samuel 1:17	(palmas juntas abrirlas como un libro)

Domingo

• Lean juntos porciones selectas de 1 Samuel 1:1 al 18. Pregunte: ¿Cómo puedes ayudar a otras personas a estar felices?
• Recuerde a su niño que debe compartir el amor de Jesús, dando la letra "J" que hizo en la Escuela Sabática, a alguien.

Lunes

• Represente la historia con su familia. Ayude a su niño a dibujar una cara feliz por cada miembro de la familia, y que se los entregue mientras les dice cuán feliz lo hacen.
• Antes de la oración canten un canto feliz.



Martes

• Pregunte: ¿Qué puede hacer nuestra familia para traer felicidad a alguien?
• Planifiquen algo para hacer hoy con su familia, sugerimos preparar unos panes para algún vecino.
•Antes de orar canten algo acerca de ayudar.

Miércoles

• Cuente acerca de una ocasión en que usted estaba triste por algo, luego oró, y Jesús la ayudó a estar feliz otra vez.
• Ayude a su niño(a) a contar los bebés que conoce y a mencionar cualquiera de los bebés que conoce de la Biblia. Que abrace una muñeca bebé o animalito de peluche mientras cantan una canción de cuna. Agradezca a Jesús por los bebés.



Jueves

• Señale objetos en un catálogo o revista y pregunte: ¿Podría (nombre del objeto) hacerte feliz para siempre? Diga: Cuando eras un bebé esto te hacía feliz. ¿Por qué ahora no? Solamente Jesús nos hace felices para siempre.
• Cante una canción conocida o semejante a "Si estás contento, vamos a aplaudir". Pida a Jesús que haga de su niño un "niño feliz".

Viernes

• Esta noche durante el culto, lea acerca de Ana y Samuel en *Patriarcas y Profetas*, página 614 últimos tres párrafos y termine en la página 616 (primer párrafo). Pregunte: ¿Por qué Ana quería tanto un bebé?
• Muestre a su niño fotografías de cuando era bebé. Háblele de cómo soñaba con tener un bebé en su familia.
• Canten acerca de la felicidad, luego agradezcan a Dios por las bendiciones de esta semana.